Raquel Gu,

dibujar es una manera de intentar entender las cosas

Por Jordi Riera Pujal y Lucía Robisco Alonso

***Raquel Gu** (Barcelona, 1972)*

Raquel Gu es filóloga, traductora, ilustradora y una de las autoras más lúcidas y relevantes en el ámbito del humor gráfico de nuestro país. Sus viñetas han aparecido en La Vanguardia*,* Jot Down*,* El Jueves*,* Píkara*,* Principia*,* Diari ARA*, las redes de* Catalunya Radio *y el programa* Els matins de TV3*, donde dibujó la actualidad en directo durante siete temporadas. Actualmente publica en la revista Mongolia.*

*La sonrisa cálida y luminosa de **Raquel**, los trazos agradables y veraces en sus viñetas, no están reñidos con un mensaje profundo y a menudo reflexivo y transformador. El **costumbrismo** que nos presenta la autora en muchas de sus viñetas nos aparece como renovador en el panorama gráfico actual. En un ámbito en que siempre había triunfado una visión masculina, la dibujante logra ensanchar y enriquecer nuestro entendimiento con su **mirada irónica y humanista**. Con ello, logra disminuir la angustia existencial en nuestras vidas y dibujarnos una sonrisa en la cara.*

*En sus aportaciones **Raquel** nos desvela fragmentos de la vida humana, partes aisladas que sumadas nos dan una composición y una visión del mundo que es a la vez perspicaz y reveladora. El **feminismo** de la autora es punzante: no se conforma con dar voz y cuerpo a figuras tradicionalmente invisibilizadas, sino que transciende la página al comprometerse en redes de creación, como el Colectivo de Autoras de Cómic. Su comentario gráfico es cálido y próximo, como un pequeño abrazo a esta especie imperfecta y a ratos adorable que es la humanidad. La autora es seguidora y practicante de la máxima que dijo hace unos años su admirada Núria Pompeia: Con humor se dicen las cosas de una manera más civilizada.*

ENTREVISTA

Dibujas desde la infancia donde tuviste como grandes referentes las historietas de la línea clara franco-belga y las revistas Bruguera, ¿recuerdas cómo fueron tus inicios en el humor gráfico?, ¿cuáles fueron tus primeras viñetas y que temas te preocupaban entonces?

Mis inicios en el humor gráfico fueron las viñetas que dibujaba para algunas cabeceras de la editorial MC Ediciones, entre los años 2001 y 2005, como por ejemplo *Todo Turismo*, *Golf Weekly*, *Ciclismo en ruta* o *Super VW Magazine*. Eran viñetas relacionadas con las temáticas de cada revista, no eran temas que me preocuparan especialmente, a pesar de que ya tenían un punto crítico y, a veces, también jugaba con el humor absurdo.

Chupa Chups 1001 Uses (2001)

Agenda de la dona (2008)

El oficio de humorista gráfico no suele tener una formación reglada y muchas autoras vienen de ámbitos profesionales muy distintos. En tu caso, de la traducción, que comporta el hecho de ser una profesional con un buen dominio de las palabras. ¿Tu formación y tu experiencia como traductora repercuten en tu trabajo como humorista?

Yo creo que sí. Cuando llevo el sombrero de traductora, traduzco palabras de una lengua a otra; cuando llevo el sombrero de humorista gráfica, traduzco ideas y conceptos en dibujos... Al final, lo que hago, es trasladar ideas de un campo a otro; pero más allá de esta comparativa sí que es verdad que, a menudo, el trabajo de documentación que va asociada a una traducción me inspira muchas viñetas, tiras o incluso historias cortas; o me ayuda a documentarme para hacerlas.

¿Cuándo empezaste a compartir tus viñetas en redes sociales?, ¿Cómo ha cambiado tu experiencia en estos años?, ¿El medio influencia el método con el que trabajas?

Creo que fue alrededor de 2015, compartía viñetas que hacía por mi cuenta sobre temas de política y actualidad, cosas que me incordiaban. Y un día Kap me comentó algunas y me propuso colaborar en *El Web Negre*. Después, trabajando en *els matins de TV3* y en la revista *El Jueves*, de vez en cuando compartía algunas viñetas, pero nunca he sido una de aquellas autoras que tienen un montón de seguidores y las redes me han dado una visibilidad relativa. Sí que creo que el medio influye en el método, porque cada medio tiene un tipo de público y un formato que en el fondo determina la capacidad de atención de quien lo mira: no es lo mismo un libro de humor gráfico que la pantalla del móvil donde vas haciendo *scroll* rápidamente, y esto hace que, de alguna manera, las viñetas se adapten al medio donde aparecen.

Una de tus primeras publicaciones fue para un fanzine llamado *Rocca and Roll* (años 90) en el que realizaste una adaptación al cómic del tema musical *Lola* de The Kinks. Fue uno de tus primeros pasos en la adaptación de contenidos externos muy heterogéneos. Por ejemplo, en el programa *Els Matins* (2008) de TV3, trasladabas opiniones de tertulianos en directo al dibujo; o en *La tabla periódica* (2023) hiciste protagonistas de un cómic a los elementos químicos que habitualmente están en libros escolares y manuales científicos. ¿Te sientes cómoda interactuando en esos diferentes ámbitos?

Sí, me siento cómoda porque me interesan muchos temas. Todo lo que es interesante me atrae, porque me permite aprender, descubrir cosas nuevas. Creo que es una de las mejores cosas que tiene este trabajo.

*Monstruopedia (*2016)

Catalunya Ràdio (2022*)*

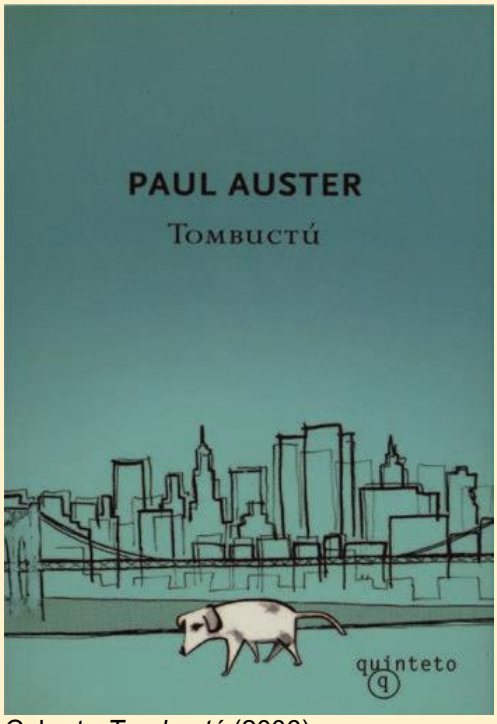
La tabla periódica (2023)

¿Te gusta ilustrar contenido creado por otros o prefieres ser autora total de tus dibujos?

Me gustan mucho ambas cosas, sobre todo si tengo la oportunidad de trabajar con personas tan interesantes como Clara Grima o Javier Pérez Andújar. Compartir un universo creativo concreto con otra persona es muy enriquecedor y divertido, y esto después se ve en el resultado final. Es como ponerse a jugar y pasárselo muy bien. Por otro lado, hay historias propias que me apetece explicar como autora total, porque mi cabeza no para nunca quieta.

¿Ha habido algunos hitos o puntos de inflexión significativos en tu carrera y en tu estilo de dibujo?

En mi carrera ha habido algunos, sí. El primero y el que recuerdo con más cariño fue el encargo de hacer la cubierta de un libro de Paul Auster, en 2006, que publicó un sello de Planeta, Quinteto. El libro era *Tombuctú*. Fue mi primer encargo profesional serio. Otro punto de inflexión muy importante fue la primera asamblea del Colectivo de Autoras de Cómic, en 2014, en el Salón del Cómic de Barcelona: nos habíamos ido conociendo en las redes, desperdigadas, y aquel día nos pudimos ver en persona. ¡Éramos un montón! Aquello era muy potente, porque lo que se decía en los círculos profesionales es que éramos «muy pocas». Ver que en realidad éramos tantas fue muy estimulante, nos unió mucho. A partir de entonces empezamos a tejer una red de activismo y de afecto, de sororidad, que ha sido muy constructiva, ha ido creciendo con los años, ha trabajado mucho y continúa trabajando por la visibilidad de las autoras de ayer, de hoy y de mañana. ¡Y de esto ya hace 12 años!

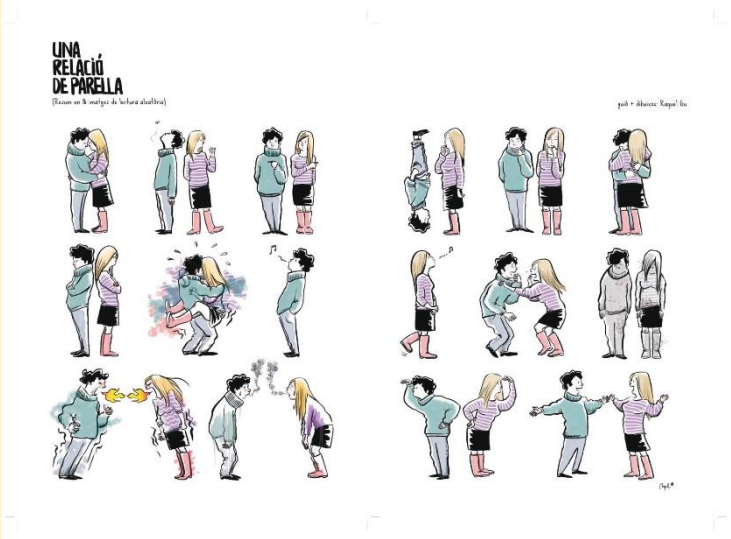


Coberta *Tombuctú* (2006)

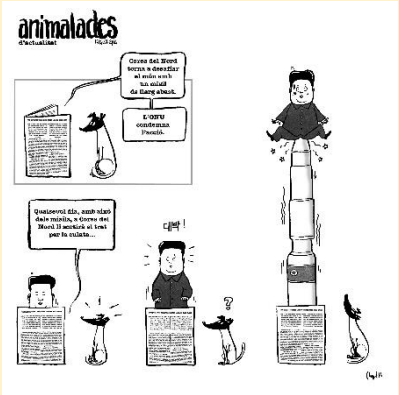
Cartell Autoras de Cómic (2015)

¿Cómo empezaste a publicar en la revista catalana *El Web Negre* (2008) y cómo recuerdas la experiencia de compartir espacio y proyecto editorial con otros autores?

Empecé gracias a Kap, como he comentado antes. Y tengo muy buen recuerdo de compartir aquellas páginas con compañeros tan geniales como Kap, Ant, L'Avi o el añorado Néstor. Fue una etapa de formación muy buena.



Tentacles, 2014



El Web Negre, 2016

¿Cómo fue formar parte del proyecto colectivo del libro de historietas en femenino *Enjambre* (2014)?

Revelador, fue revelador: descubrir tantos estilos y tantas autoras, justamente en la época en que nacía el Colectivo de Autoras, como he comentado antes, fue fascinante. *Enjambre* fue la mejor respuesta al falso mito de que «las chicas dibujan como chicas», que no sé exactamente lo que quiere decir: me hace pensar en aquel video *Run Like a Girl*, que denunciaba el tono despectivo que tienen estos tipos de afirmaciones vacías. En *Enjambre* había tantos estilos como personalidades, y verlos todos juntos, uno detrás del otro, era una maravilla.

En 2018 empiezas a colaborar en *El Jueves* con tu tira *Estoy Estupenda,* que tiempo después pasa a ser *Las Estupendas* y, más recientemente, publicas con la editorial Sapristi *La Edad Estupenda* (2023). El cambio más evidente es pasar de protagonismo individual a coral, aumentando con el tiempo sus personajes y el espacio que ocupan. ¿Cómo has experimentado esta evolución?, ¿qué necesidades vienen a cubrir los nuevos personajes?

Es curioso, porque fue un cambio evolutivo de la serie, muy orgánico. La protagonista, la Estupenda, había nacido con una pandilla de amigas y amigos que inicialmente funcionaban como personajes secundarios, para darle la réplica, plantear situaciones... Pero con el tiempo fueron definiendo su personalidad y ganando espacio, y todo se volvió más coral. De repente ya no hacía falta que la Estupenda apareciera en todas las tiras, algunas ya

funcionaban sueltas con Càndida, Lida, Cleo... Me gusta que haya ido así, porque encuentro que enlaza con las grandes series que tengo como referentes, como por ejemplo *Peanuts*, de Schultz; *Cul-de-Sac*, de Richard Thompson; *Mafalda* de Quino; *Calvin y Hobbes* de Bill Watterson... Y hablando de *Calvin y Hobbes*, leí una entrevista a Watterson (una de las pocas que concedió), que para él llegó un momento en el que sus personajes habían adquirido tanta personalidad que era como si le pidieran las situaciones, las tiras, las historietas... Supongo que acabas conociendo tan bien tus personajes como la gente que tienes más cerca, y puedes prever en qué líos se meterán, cómo reaccionarán a cada situación... Esto es el que va formando sus personalidades. Los personajes nuevos también van apareciendo de manera orgánica, natural. El que no funciona se pierde por el camino.

El Jueves (2020)

Tienes experiencia trabajando en colaboración, especialmente con guionistas en cómic. Pero en la revista *Mongolia* realizas una tira de seis viñetas con el humorista Pato Conde. ¿Cómo trabajáis juntos?, ¿Qué diferencias hay entre la colaboración guion-dibujo más clásica y esta forma de colaborar directamente en el humor y en la propia construcción de la tira?

Con Pato Conde lo que hacemos es jugar. Jugamos y nos lo pasamos bien. Trabajamos a distancia, porque él vive en Mallorca y yo en Barcelona, pero la tecnología nos lo pone fácil. Pensamos un tema y empezamos a imaginar situaciones divertidas, un poco a ver quién dice la burrada más gorda, y si nos da risa, es que la idea fluye. Hacemos un guion, que nunca es cerrado del todo, y nos ponemos a hacer esbozos. Tenemos una plantilla de seis viñetas, y entonces uno de los dos empieza a dibujar su parte, su personaje, y lo pasa al otro para que remate el trabajo. ¡Es muy divertido!

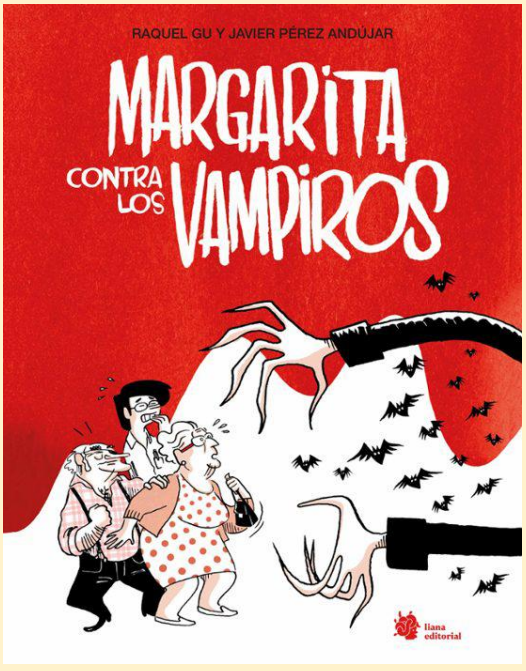
Y de hecho no hay tantas diferencias con la colaboración clásica, quizás lo sintetizamos más todo por la distancia, pero también tiene su gracia así.

Una de tus publicaciones recientes es *¿Es una bruja? Mitos, mentiras y realidad* (2025). ¿Cómo nació la idea de este proyecto y qué retos encontraste durante su desarrollo?

Hablando un día con la editora de Garbuix, Montserrat Terrones, nos dimos cuenta de que hay muchos cómics de ficción dedicados a las brujas, pero de no ficción no había tantos, prácticamente ninguno. Y pensamos que podía ser una buena idea hacer un cómic que hablara de aquellas mujeres, de su historia a lo largo de los tiempos. El principal reto fue condensar, ordenar y organizar toda la información que fui acumulando durante el proceso de documentación, que fue muy extenso (duró unos ocho meses). Para interpretar y explicar bien las cosas antes que nada hay que entenderlas y pasar por un cedazo toda la información, para decidir con qué te quedas y qué aparcas: el cómic tiene 80 páginas y la historia de las brujas es extensísimas y tiene muchas vertientes, era inevitable que muchas cosas quedaran fuera. También era importante pensar en el público al que va dirigido este libro, que principalmente es el público juvenil, a partir de 10 años, a pesar de que también tiene una segunda lectura adulta.

En 2025, además de *¿Es una bruja?,* publicaste *Margarita contra los vampiros*, junto con Javier Pérez Andujar al guion. ¿Cómo fue el proceso de creación del universo de Marga?

Javier y yo teníamos muchas ganas de hacer algo juntos, y primero se nos ocurrió hacer una serie de tiras gráficas protagonizadas por una señora de entre 70 y 80 años que iba siempre al mismo bar a pasar el rato. Cuando ya habíamos trabajado los personajes y teníamos una quincena de tiras dibujadas, caímos en que ningún diario nos publicaría aquellas tiras con la periodicidad que pedían, que era diaria o semanal (además, los diarios cada vez publican menos tiras y viñetas, es una lástima). En vez de desmoralizarnos, decidimos hacer un libro, abandonar el formato de las tiras y explicar una aventura trepidante con un cuarteto de protagonistas improbables. Estamos muy contentos de la historia de Marga y compañía, nos ha dado muchas alegrías. Es muy reconfortante ver la reacción de los lectores y las lectoras, cuando te dicen que se lo han pasado tan bien leyéndolo, que se han reído, que se han emocionado, que han vivido la aventura de la mano de los personajes... Es fantástico.



¿Qué técnicas gráficas sueles utilizar habitualmente?

Acostumbro a trabajar primero a lápiz, para marcar un poco por donde irá el dibujo, y después paso a la tinta, con pincel o con pluma (los dos últimos cómics, *¿Es una bruja?* y *Margarita contra los vampiros* están dibujados con pluma). El color casi siempre lo acabo haciendo digital, por un tema de tiempo, principalmente, y de presupuesto.

Te manejas igual de bien con la escritura que con el dibujo, pero ¿qué te posibilita el dibujo que sientas que no te permite la palabra? Y, al revés, ¿cuáles son los límites que experimentas al dibujar y que te movilizan a introducir la palabra? ¿El dibujo potencia el mensaje de las palabras o es al revés?

Es un juego que funciona en ambas direcciones, se potencian el uno al otro. A veces el dibujo me permite completar o redondear un mensaje, y a veces es el texto el que me permite completar o redondear un mensaje. Esto evidencia la simbiosis existente entre texto y dibujo, dibujo y texto: son complementarios. En el cómic, la viñeta de humor y la tira gráfica dibujo y texto son casi indisociables, a pesar de que también hay viñetas mudas que funcionan de fábula.

Trabajas en catalán y en castellano. Y eres traductora de ambas lenguas, por lo que no debe ser un gran reto para ti versionar tus propias obras. Según tu experiencia, ¿crees que el ritmo y sonoridad de cada lengua puede condicionarte a la hora de crear humor? y ¿se pierde algo en la traducción?

Siempre se pierde algo en la traducción, siempre. La gracia está en encontrar la manera de decir las cosas en otra lengua, no hacer una traducción literal. Encuentro que el ritmo y la sonoridad de cada lengua sí que pueden condicionar la manera de crear humor, sobre todo cuando este humor echa de recursos lingüísticos, de aliteraciones, de juegos de palabras... pero esto también resulta muy estimulante.

En una faceta más divulgativa, destaca tu trabajo con relación a la figura de Núria Pompeia, la gran pionera catalana del humor gráfico. ¿Crees que su influencia está presente de alguna forma en lo que dibujas y en cómo lo dibujas?

Me gustaría pensar que sí. Creo que todas las personas que nos dedicamos a esto bebemos de un montón de fuentes, de un montón de referentes, algunos conscientes y otros inconscientes. Creo que la influencia de Pompeia está presente en mi obra, sobre todo porque, en casa, de pequeña, mis padres la leían; como también leían a Schulz, Quino, Perich, Forges... El trazo de Nuria y su manera de retratar el mundo me gustan mucho.

Has sido una estudiosa de su obra dirigiendo exposiciones sobre ella. Si tuvieras que recomendar cómo iniciarse en la obra de Núria Pompeia, ¿qué nos sugieres?

Lo que os sugiero es que os hagáis con el libro-catálogo de la exposición que le dedicamos a Pompeia en La Casa de la Entrevista, *Nuria Pompeia: ayer, hoy y siempre* en Alcalá de Henares, con el Instituto Quevedo de las Artes del Humor (IQH) en 2023, que reunía unos ochenta originales cedidos para la ocasión por su hija Ana y su hijo Agustín. Fue la primera exposición retrospectiva que se le dedicaba a Nuria en este país (y la primera vez que aquellos originales veían la luz) y tuve la suerte de comisariarla con Pepe Galvez, un experto en la obra de Nuria. Este libro-catálogo que os digo, del mismo título que la exposición, es muy especial porque recoge una gran parte de la obra que Pompeia publicó en varias revistas, como por ejemplo *Dunia*, *Triunfo* o *Vindicación feminista*, y son obras que no se pueden encontrar en ninguna parte. Solo en el libro-catálogo. Sus libros más conocidos, como por ejemplo *Mujercitas* o *Cambios y recambios*, por ejemplo, todavía se localizan en librerías de segunda mano y en algunas webs, y la editorial Kairós incluso reeditó *Maternasis*, su primer libro, que es muy interesante y que también recomiendo mucho.

Cartell *Mujeres dibujadas* (2019)

Si tuvieras que proponer un camino para descubrirte a ti, ¿qué obras nos recomendarías para ello?

Pues recomendaría *La edad estupenda*, que es un libro del que estoy muy contenta y que publicó Octavi Botana en el sello Sapristi! original. Tiene de todo: humor negro, humor blanco, ironía, sátira... Habla de hacerse mayor, del vértigo vital cuando empiezas a darte cuenta de que estás en mitad de la vida, que la cosa va en serio. También recomendaría *Margarita contra los vampiros*, por el trabajo hecho junto con Javier, porque es un libro muy diferente, pero creo que también dice mucho de mí.

¿Qué dirías si alguien te reconociera que eres una gran cronista de las relaciones personales de la gente de tu generación, sobre todo de la experiencia de muchas mujeres? ¿Te sentirías cómoda con la definición?

Sí, ¿por qué no? Las personas que nos dedicamos al humor gráfico llevamos un tipo de antena siempre activada, captamos lo que pasa a nuestro alrededor y lo dibujamos. Y no solo esto, a veces, dibujar lo que nos inquieta, preocupa, incordia es una manera de intentar entender las cosas, mirarlas desde otra perspectiva. Al final todas y todos pasamos por experiencias vitales muy parecidas, todo es más universal de lo que nos pensamos

Tu humor es profundo, fruto de la labor de una persona que es una gran observadora de la realidad. Estamos viviendo en una época convulsa y polarizada, sin embargo, tu estilo no llega a la crispación y mala leche que puede existir en otros autores de tu generación. Reconociendo que en el humor los dos caminos, el más exaltado y el más tranquilo, son perfectamente válidos, ¿crees que el tuyo responde a tu propio carácter personal o es un planteamiento buscado y asumido?

Creo que mi mala leche es más sutil, está en una capa más profunda de la viñeta. Quién la sabe ver, la encuentra. Mi madre siempre decía que se cazan más moscas con miel que con hiel, y creo que es una máxima que he asimilado de manera inconsciente. Creo que responde a mi carácter personal, pero que también es un planteamiento buscado. El exabrupto es siempre inmediato, potente, intenso, pero creo que madurar un poco ese exabrupto, «sutilizarlo» (si me puedo inventar un verbo así) a mí me funciona mejor. No digo que sea mejor que el humor más exaltado, solo que a mí me funciona mejor.

JotDown (2017)

Mongolia (2026)

¿La sociedad desprecia a todos los que nos intentan divertir? ¿Tendría que estar mejor considerado la labor de las autoras que trabajáis con el humor sea quien sea el ámbito del que hablemos?

Sí, la sociedad desprecia a todos los que nos intentan divertir. Es como si divertir fuera una sandez, como si fuera fácil, y por eso no tuviera valor. Y no es nada fácil, nada. Y tampoco es una sandez. Divertirnos es terapéutico y seguro que hay estudios que demuestran que es bueno para la salud mental, para la comunicación entre las personas, para reducir los niveles de estrés, rebajar tensiones y mil cosas más... Lo contrario me recuerda al personaje de Jorge de Burgos de *El nombre de la rosa*, de Umberto Eco. Y me entran escalofríos solo de pensarlo.

Mongolia (2026)

13 de abril de 2026
http://humoristan.org
Raquel Gu
Jordi Riera Pujal
Lucía Robisco Alonso

Cita del documento
Jordi Riera Pujal, Lucía Robisco Alonso (2026): «Raquel Gu, dibujar es una manera de intentar entender las cosas» en Humoristán, Barcelona. Disponible en línia el 13/04/2026 en: http://humoristan.org